

Impacto de la educación emprendedora: Estudio de la intención emprendedora en estudiantes universitarios peruanos

Impact of Education for Entrepreneurship: Study of Entrepreneurial Intention on Peruvian University Students

NAVARRO SOTO, Fabiola Cruz¹; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Maribel²;
CHURA LUCAR, Rudy Gonzalo Alonso³; CHOMBO JACO, José⁴

RESUMEN

Este trabajo presenta las primeras aproximaciones sobre la educación para el emprendimiento (EE) en la intención emprendedora (IE) utilizando una encuesta ex ante y ex post. Para ello se ejecutó un estudio cuantitativo de diseño cuasi-experimental. Los datos se recogieron mediante un instrumento adaptado de Miranda et al. (2017) en una muestra de 71 estudiantes de una universidad peruana. Los resultados indicaron que la EE tuvo impacto en la IE de los estudiantes. Los resultados también indicaron que la EE tuvo impacto en los factores individuales: autoconfianza, actitud emprendedora, creatividad y experiencia previa en emprendimiento y no tuvo impacto en los factores del contexto. Los hallazgos contribuyen a la EE y se concluye que se debe continuar con el estudio de la misma muestra hasta antes que los estudiantes egresen para analizar la evolución de la EE en la IE.

Palabras clave: enseñanza, conocimientos, metodología, proyecto y tesis.

ABSTRACT

This paper presents the first approaches to Education for Entrepreneurship (EE) in Entrepreneurial Intent (EI) using an ex-ante and ex-post survey. A quantitative quasi-experimental design study was carried out for this purpose. Data were collected using an instrument adapted from Miranda et al. (2017) from a sample of 71 students from a Peruvian university. The results indicated that the EE had an impact on student EI. The results also indicated that EE had an impact on individual factors: self-confidence, entrepreneurial attitude, creativity, and previous experience in entrepreneurship, and had no impact on contextual factors. The findings contribute to the EE and conclude that the study of the same sample should be continued until before students graduate to analyze the evolution of the EE in EI.

Keywords: entrepreneurship, education, entrepreneurial intention

¹Docente adscrito a la Oficina de Investigación de la Universidad César Vallejo de Lima Norte. Orcid:0000-0003-2123-8416. fnavarro@ucv.edu.pe

²Universidad César Vallejo. Orcid:0000-0002-3290-8035. marodriguezr@ucv.edu.pe

³Universidad César Vallejo. Orcid:0000-0001-5427-7484. rchura@ucv.edu.pe

⁴Universidad César Vallejo. Orcid:0000-0003-1648-3169. jchomboj@ucv.edu.pe

INTRODUCCIÓN

Dado que el emprendimiento en las últimas décadas se ha convertido en un tema muy estudiado por sus implicancias sociales y económicas en todo el mundo (Fayolle y Gailly, 2008) y que la mayoría de los estudios empíricos indican que el emprendimiento, o al menos algunos de sus aspectos, puede enseñarse, los programas de educación emprendedora (EE) en la universidad han crecido rápida y globalmente (Kuratko, 2005; Solomon, 2007; Karimi, Biemans, Lans, Chizari y Mulder, 2016). Este crecimiento refleja el creciente reconocimiento de que los programas de EE basados en la universidad prometen el apoyo a una serie de resultados emprendedores potenciales (Nabi y Liñán, 2011; Rideout y Gray, 2013). Por ejemplo, la mejora de las habilidades, conocimientos y actitudes de los estudiantes en la creación de empresas (Greene y Saridakis, 2008); la adquisición de habilidades emprendedoras como (a) escaneo y búsqueda, (b) asociación y conexión y (c) evaluación y juicio para el logro de mejores resultados (Kucel, Róbert, Buil y Masferrer, 2016) la creación de emprendimientos de postgrado y la creación de empleo en general (Rideout y Gray, 2013), que en última instancia contribuyen al crecimiento y al desarrollo económico de los países.

Las instituciones académicas vienen desarrollando programas de EE desde la educación básica, universitaria y a nivel de postgrado, lo que ha contribuido significativamente a su entorno y a la creación de empresas, sin embargo, de acuerdo a Sánchez (2017, p. 402) los países de Latinoamérica, aun requieren esfuerzo extra para implementar a cabalidad el emprendimiento a nivel académico, particularmente, por desafíos como inestabilidad política, tecnología y competencia a nivel internacional. Lecuna y Chávez (2018) encontraron que en los países latinoamericanos (a) la disminución del número de días requeridos para iniciar un negocio aumenta la proporción de emprendedores; (b) la corrupción aumenta el número de nuevas empresas registradas que serían capaces de participar en prácticas corruptas; y (c) el aumento del tiempo requerido para iniciar un negocio disminuye la expectativa de crecimiento de la actividad emprendedora en etapa inicial en todos los países.

La educación emprendedora (EE) ha tomado especial atención del gobierno peruano y de la academia en los últimos años, dado que el país ocupa el primer lugar en Latinoamérica y el quinto a nivel mundial con la clasificación más alta en el Índice de Espíritu Emprendedor después de Arabia Saudita, Líbano, Indonesia, Polonia, según el Monitor de Emprendimiento Global (Monitor, 2018, p. 29). Los resultados de la comparación del reporte de 2018 con el reporte de 2017 (Serida, Guerrero, Alzamora, Borda y Morales, 2017) muestran que los atributos individuales del

emprendedor potencial peruano, en promedio, se han mantenido: (a) las oportunidades percibidas (56.20%) (b) las capacidades percibidas (68.30%), (c) la intención emprendedora (43.35%) y (d) la tasa de miedo al fracaso (30.6%). Sin embargo, el ambiente para realizar negocios no es el más propicio, ya que según el reporte del Doing Business 2018, el país ocupa el puesto 58 de 190 economías dentro de las facilidades para hacer negocios, con el nivel más bajo en la apertura de un negocio, donde ocupa el puesto 114 (Business, 2018, p. 186).

Modelos de intención emprendedora

Bird (1988) señaló que el comportamiento emprendedor es un tipo de comportamiento planificado, por lo que los modelos de intención son apropiados para explicar y predecir ese comportamiento. Se han desarrollado varios modelos con el fin de analizar los factores que afectan la decisión de iniciar una carrera emprendedora, entre ellos tenemos: el Modelo de eventos empresariales (Shapero y Sokol, 1982), que indica que la elección personal para iniciar una nueva empresa depende de: (a) la percepción de deseabilidad, (b) la percepción de viabilidad y (c) la propensión a actuar ante nuevas oportunidades; la Teoría del comportamiento planificado (TCP) (Ajzen, 1985, 1991) que sostiene que las conductas planificadas, como iniciar un negocio, se predicen mediante la intención hacia esa conducta y que la mejor manera de predecir la intención son las actitudes: (a) actitud hacia el comportamiento, (b) normas subjetivas y (c) control del comportamiento percibido; el Modelo de Orientación de actitud empresarial (Robinson, Stimpson, Huefner, y Hunt, 1991) que contiene cuatro subescalas: (a) logro en los negocios, (b) innovación en los negocios, (c) control personal percibido de los resultados del negocio y (d) autoestima percibida en los negocios; y el Modelo del potencial emprendedor (Krueger y Brazeal, 1994) en donde se establece que antes del emprendimiento, debe haber potencial para el mismo: (a) deseabilidad del emprendimiento percibido y (b) viabilidad del emprendimiento percibido. Esos modelos pretenden hacer entender el proceso emprendedor y pueden ser considerados como el primer paso en el largo y complejo proceso de la iniciativa emprendedora. Si la intención emprendedora (IE) es el predictor más sólido del comportamiento emprendedor, el estudio de sus antecedentes y determinantes adquiere una importancia particular para comprender el proceso del emprendimiento.

Según Bird (1988), la IE, los estados de ánimo de los emprendedores, la experiencia y la acción para tener un negocio propio, marcan la diferencia, forma y dirección de las organizaciones desde su creación. Para que exista empresas debe existir previamente un comportamiento emprendedor. En la literatura científica se considera que la IE es

el origen de este comportamiento. El sistema de valores del individuo, su cultura, su entorno social, familiar y educativo pueden conformar el deseo de crear o no una empresa propia (Soria, Zúñiga y Ruiz, 2016). Se adicionan otros elementos, la autoeficacia, el pensamiento de que la persona cree que tiene las habilidades percibidas como importantes para el desempeño de la tarea, así como la creencia de que será capaz de convertir efectivamente esas habilidades en un resultado elegido (Bandura, 1977; Krueger y Carsrud, 1993; Wilson, Kickul, y Marilino, 2007) y la capacidad creativa de ese individuo para identificar y explotar las oportunidades empresariales (Amabile, 1997; Karimi et al., 2016).

A nivel mundial la relación entre la participación de hombres y mujeres en la actividad emprendedora varía considerablemente. En América Latina y el Caribe, 17 mujeres de cada 20 hombres se comprometen en la fase inicial emprendedora (Monitor, 2018).

A pesar del alto nivel de índice emprendedor (Monitor, 2018), el Perú presenta una alta mortalidad de empresas, por ejemplo, en el primer semestre del 2018 se crearon 63,748 empresas y se dieron de baja 27,711, por lo que la mortalidad ascendió a 43.47% (INEI, 2018); debido a que el emprendimiento por necesidad es mayor que el emprendimiento por oportunidad, el cual está asociado a la educación, es así que la EE se muestra como una alternativa para incrementar la IE que es el antecedente para la creación de empresas que generen valor para el individuo y la sociedad.

Se plantearon cuatro hipótesis de investigación que están formuladas y apoyadas de la siguiente manera.

H_1 : La educación para el emprendimiento incrementa la intención emprendedora de los estudiantes una vez finalizado el dictado del curso de EE.

La H_1 intenta estimar si existen diferencias significativas en la IE antes y después del dictado de la asignatura de EE. Como antecedente para la hipótesis se tuvo a Nabi, Walmsley, Liñán, Akhtar y Neame (2016) quienes concluyeron que el cambio medio en las intenciones emprendedoras de los estudiantes del primer año universitario no fue significativamente diferente entre los que participaron en cursos de emprendimiento y los que no lo hicieron. Soria et al. (2016) concluyeron que en forma global la IE disminuyó luego del dictado del curso. En la misma línea, Lima, Lopes, Nassif y Da Silva (2015) tuvieron como resultado que la EE tuvo un efecto negativo significativo en la IE de los estudiantes universitarios brasileños. Sin embargo, Rauch y Hulsink (2015) encontraron que los estudiantes que participaron en un programa de emprendimiento tuvieron una mayor IE al final del mismo. Del mismo modo, Fayolle y Gailly (2013) encontraron que luego de un programa corto obligatorio en emprendimiento se incrementaba la IE y que su

impacto perduraba después de 6 meses en los estudiantes que no estuvieron expuestos al emprendimiento. En la misma línea Malebana y Zindiye (2017) concluyeron que la EE tuvo una relación estadísticamente significativa con la IE en estudiantes universitarios sudafricanos.

H_2 : Los estudiantes que han seguido el curso de EE tendrán mayor CREA, UP, AC, AE y EPE después del dictado del curso que antes del dictado del mismo.

La H_2 intenta estimar si los factores individuales del estudiante: creatividad (CREA), utilidad percibida (UP), autoconfianza (AC), actitud emprendedora (AE) y experiencia previa en emprendimiento (EPE) aumentan después de finalizado el curso de EE. Como antecedente para la hipótesis, Rauch y Hulsink (2015) encontraron que los estudiantes que participaron en un programa de EE mostraron un aumento en la actitud emprendedora. Bird (1988) y Ferreira, Raposo, Gouveia, Dinis y Do Paço (2012) encontraron que la necesidad de logro, la autoconfianza y la actitud personal influyen positivamente en la IE; además, Bird (1988) señaló que la experiencia previa en emprendimiento y la acción marcan el inicio del mismo. En la misma línea, Kakouris (2016) concluyó que el inicio emprendedor se apoya en los factores individuales de los estudiantes, en sus competencias personales, en su autoconfianza, en su capacidad de planificación y en su adopción de un estilo emprendedor.

Con respecto a la creatividad, Camacho-Miñano y del Campo (2017) encontraron que la IE de los estudiantes de negocios españoles no estuvo condicionada por el nivel de ella. Zampetakis, Gotsi, Andriopoulos y Moustakis, (2011) encontraron que la asistencia a un curso de EE modera el efecto de la creatividad individual sobre la IE, y que cuanto más creativos se consideran los jóvenes, mayores son sus IEs. Sin embargo, los autores encontraron que el apoyo a la creatividad en la universidad no tiene ningún efecto en su creatividad ni en su IE.

H_3 . Los estudiantes que han seguido el curso de EE tendrán mayor NS, CP y AN después del dictado del curso que antes del dictado del mismo.

La H_3 intenta medir si los factores del contexto: normas subjetivas (NS), control percibido (CP) y ambiente de negocios (AN) se incrementan una vez finalizado el dictado del curso. Como antecedente para la hipótesis, Rauch y Hulsink (2015) mostraron un aumento en el control del comportamiento percibido del estudiante después de recibir la EE, Maresch, Harms, Kailer y Wimmer-Wurm (2016) concluyeron que la IE es influida por factores del contexto como las normas subjetivas, pero encontraron que la IE de los estudiantes de ciencias e ingeniería se vio afectada negativamente por ellas, mientras que en los estudiantes de negocios no. En relación al ambiente de negocios, Zvarikova y Kacerauskas

(2017) obtuvieron más respuestas positivas de los estudiantes para incrementar su IE si el país contaba con: (a) condiciones de calidad para el establecimiento de empresas, (b) mejora del entorno empresarial en los últimos años, (c) condiciones adecuadas de crédito de los bancos comerciales y (d) estructura educativa de las universidades de alta calidad. En la misma línea, Olutuase, Brijlal, Yan y Ologundudu (2018) concluyeron que existe una variación significativa en la IE atribuible a la interacción incontrolada de las variables del ecosistema emprendedor: (a) protección de las empresas, (b) aprobación de las personas referentes, (c) estado de la infraestructura de apoyo, (d) facilidad de acceso a los recursos financieros, (e) política económica favorable y (f) el incremento de la tecnología, dependiendo del contexto. Por último, Walter y Block (2016) plantearon que la EE es más efectiva, en términos de estimular más la actividad emprendedora, en entornos institucionales hostiles al emprendimiento.

MATERIAL Y MÉTODOS

El diseño de la investigación fue cuasi-experimental, siendo las variables: educación para el emprendimiento e intención emprendedora de los estudiantes. De abril a julio de 2018, se realizó una encuesta pre y post curso para medir el cambio en las percepciones de los estudiantes de Negocios Internacionales, respecto a la IE durante un período de cuatro meses en el curso "Emprendedorismo". La investigación utilizó el método cuantitativo y para la medición de datos, un instrumento adaptado para estudiantes de Miranda, Chamorro-Mera y Rubio (2017), el cual se distribuyó al principio de la primera sesión (t1) y al término de la sesión final del curso (t2).

Participantes y procedimientos

La población de estudio fueron los estudiantes que se inscribieron en el curso (N = 79), previo permiso del Comité de Ética de la Escuela y del consentimiento informado de los estudiantes. A los estudiantes encuestados se les dijo que los cuestionarios eran solo para fines de investigación y que sus respuestas no afectarían su nota; se presentó la participación como una opción totalmente voluntaria. En la primera encuesta (t1) participaron 79 estudiantes, y en la segunda encuesta (t2), 71 estudiantes. Se pudo hacer coincidir los dos cuestionarios (t1 y t2) para 71 estudiantes, quienes constituyeron la muestra de estudio (n = 71).

El cuestionario, adaptado de Miranda et al. (2017), constó de dos dimensiones, nueve indicadores y 44 ítems. La primera dimensión: factores individuales del estudiante, evaluó: creatividad, utilidad percibida, autoconfianza, actitud emprendedora y experiencia previa en emprendimiento; la segunda dimensión: factores del contexto calculó: normas subjetivas, control

H₄. La intención emprendedora de los estudiantes difiere según el sexo de los mismos.

Según Westhead y Solesvik (2016) los estudiantes participantes de módulos de EE reportaron una alta IE, sin embargo, las mujeres fueron significativamente menos propensas a reportar una alta intensidad de IE que los varones, en la misma línea, Belas, Gavurova, Cepel y Kotaskova, (2018) concluyeron que los hombres tienen más confianza en sí mismos desde el punto de vista del emprendimiento real y posible que las mujeres. Según continente, en Europa las mujeres muestran inicialmente menos intención emprendedora que los hombres, tienen menos interés en una carrera emprendedora en comparación con los hombres (Veracruz, 2018), mientras que en América Latina el porcentaje de mujeres emprendedoras es mayor (17/20), lo que refleja las diferencias de cultura y costumbres en cuanto a la participación de la mujer en la economía (Monitor, 2018).

percibido y ambiente de negocios; y un indicador midió la variable de estudio: intención emprendedora. Todos los ítems se midieron utilizando una escala de Likert de siete puntos que va desde 1 que representa "totalmente en desacuerdo" a 7 que representa "totalmente de acuerdo". En el estudio se usó la variable de control: sexo (codificado como 1 = hombre y 2 = mujer). Se consideró como emprendedor a los estudiantes que obtuvieron ≥ 180 puntos, y fueron los que contestaron, en la escala de Likert, las puntuaciones: 5 = De acuerdo, 6 = Bastante de acuerdo y 7 = Totalmente de acuerdo.

Se realizó una prueba piloto para evaluar el entendimiento de los ítems adaptados del cuestionario de Miranda et al. (2017), previo a la aplicación del instrumento. Se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio (AFC) por el método de máxima similitud: $X^2 = 1916.60$, $p = 0.000$; $X^2/gl = 2.15$; CFI = 0.947; RMSEA = 0.128, considerando nueve factores: CREA, UP, AC, AE, EPE, NS, AN, CP e IE. Por lo tanto, en base a los resultados obtenidos, el cuestionario es una medida adecuada para este estudio. Además, el Alfa de Cronbach de consistencia interna mostró una fiabilidad de: 75,7%; 81,6%; 82,1%; 88,0%; 80,6%; 83,7%; 82,6%; 90,6%; 76,5% para CREA, UP, AC, AE, EPE, NS, AN, CP e IE respectivamente y 95,8% para la escala total.

Se realizó el análisis descriptivo (tendencia central, dispersión y distribución de frecuencias), la comparación de medias (prueba t para muestras dependientes e independientes, * $p < .05$) y el cálculo del tamaño del efecto d de Cohen (pequeño .20 $d < .50$; medio .50 $d < .80$; grande $d \geq .80$; Cohen, 1988)

El curso "Emprendedorismo" desarrolla 9 capacidades en los estudiantes: desde la argumentación sobre los orígenes del

emprendimiento hasta la elaboración de un plan de idea de negocio. Tiene tres unidades: (1) La actitud emprendedora, de la idea a la acción; (2) La cultura emprendedora; y (3) El plan de negocio creativo e innovador. La asignatura se desarrolla a través de clases magistrales; aprendizaje de modelos de negocio, entre ellos el modelo Canvas (Osterwalder y Pigneur, 2010) y el uso de LEGO; trabajos de aprendizaje

colaborativo; estudio de casos en clase y fuera de ella; y presentación y sustentación de un plan de idea de negocios. El curso es una asignatura regular que tiene una duración de cuatro meses, vale cuatro créditos académicos. Se dicta una vez por semana durante el ciclo académico con una duración de cinco horas: tres horas de teoría y dos horas de práctica de los conocimientos adquiridos.

RESULTADOS

Datos descriptivos

En la muestra participaron 34 estudiantes varones (48 %) y 37 estudiantes mujeres (52 %), con edades comprendidas entre los 16 - 26 años, con una mediana de 18 años. Los estudiantes que reunieron el puntaje (≥ 180 puntos) para ser considerados emprendedores fueron 67 (94%) de la muestra de 71 estudiantes, según el cuestionario adaptado para estudiantes de Miranda et al. (2017).

Evaluación de las hipótesis

En relación a la H_1 , la Tabla 1 muestra los resultados de la comparación de medias, con la

prueba t, para medir el cambio en la IE luego de dictado el curso de EE. La diferencia fue significativa (sig.= 0.005) entre las puntuaciones promedio de la educación para el emprendimiento del pre test y post test, siendo el promedio 231,06 puntos para el pre test y 242,89 puntos para el post test. Se concluye que la educación para el emprendimiento incrementó la intención emprendedora de los estudiantes, mostrando diferencias significativas entre el pre y post test $p = 0.005$; sin embargo, este cambio fue pequeño mostrado por el tamaño del efecto $d = 0.393$.

Tabla 1. Test de medias para el cambio en la intención emprendedora debido a un curso de emprendimiento.

Muestra	Media \pm DS	Error típ. de la media	t	gl	Sig. (bilateral)	d de Cohen:
Pre - Post	-11,83 \pm 34,79	4.129	-2.87	70	0.005	0.393
Pre	231,06 \pm 35,4					
Post	242,9 \pm 24,2					

Nota: Cuestionario aplicado

En lo concerniente a la H_2 , la Tabla 2 muestra que hubo un aumento medio global ($d = 0.52$) en los factores individuales producto de la EE. Sin embargo, ese aumento, mostrado por el tamaño

del efecto d de Cohen, fue pequeño en los factores CREA, AE y EPE (0.45, 0.35 y 0.47 respectivamente); medio en la AC ($d = 0.50$); y no significativo en la UP.

Tabla 2. Resultados de la prueba t emparejada para el impacto de la EE en los factores individuales (n=71)

Indicador	Pre test		Post test		Diferencia		d de Cohen
	M	D.E.	M	D.E.	t (71)	P	
Factores individuales	111.70	16.81	119.58	13.42	-4.13	0.000	0.52
CREA	25.72	4.43	27.72	4.37	-3.96	0.000	0.45
UP	27.85	4.97	28.86	3.91	-1.65	0.103	
AC	26.62	5.16	28.82	3.56	-3.63	0.001	0.50
AE	23.15	3.96	24.38	2.99	-2.50	0.015	0.35
EPE	8.37	3.27	9.80	2.88	-2.84	0.006	0.47

Nota: Cuestionario aplicado

CREA, creatividad; UP, utilidad percibida; AC, autoconfianza; AE, actitud emprendedora; EPE, experiencia previa en emprendimiento.

En lo relativo a la H_3 , la Tabla 3 reporta que no hubo aumento en los factores del contexto a nivel

global ni a nivel individual, es decir, no aumentaron la NS, el CP ni el AN después de dictado del curso de emprendimiento.

Tabla 3. Resultados de la prueba t emparejada para el impacto de la EE en los factores del contexto (n=71)

Indicador	Pretest		Post-Test		Diferencia	
	M	D.E.	M	D.E.	t (71)	p
Factores del Contexto	96,37	17.08	100.08	12.91	-1.51	0.136
NS	21,66	4.46	22.73	3.48	-1.74	0.086
CP	28,51	5.73	29.07	5.34	-0.59	0.555
AN	46,20	9.55	48.28	7.87	-1.57	0.121

Nota: Cuestionario aplicado

NS, normas subjetivas; CP, control percibido; AN, ambiente de negocios.

En relación a la H_{4r} , según la tabla 4, al analizar a los hombres y mujeres por separado, sólo las mujeres tuvieron un aumento promedio significativo en la intención emprendedora

después de la EE, sin embargo, este cambio fue pequeño ($d = 0.46$). Al estudiar la intención emprendedora entre los hombres y las mujeres en el pre y post test, se aprecia que no hubo diferencia significativa entre ellos.

Tabla 4. Resultados de la prueba t para muestras independientes de la intención emprendedora según sexo de los estudiantes (n=71)

Grupos	Pretest		Post-Test		Diferencia		d de Cohen
	M	D.E.	M	D.E.	t (71)	p	
Hombres	232.03	33.54	241.206	24.55	-1.44	0.159	
Mujeres	230.16	37.56	244.432	24.01	-2.65	0.012	0.46
H ≠ M	1.87		-3.227		-0.56	0.578	

Nota: Cuestionario aplicado

H, hombres; M, mujeres.

DISCUSIÓN

En la presente investigación se planteó la hipótesis de que la EE incrementaba la IE de los estudiantes una vez finalizado el dictado del curso. Los resultados del estudio mostraron que la IE aumentó ligeramente mostrado por el tamaño del efecto: $d = 0.393$, en concordancia con lo planteado por Wilson et al. (2007), Fayolle y Gailly (2013), Rauch y Hulsink (2015) y Malebana y Zindiye (2017) quienes encontraron que luego de un semestre se incrementaba la IE. Estos resultados mostraron que la EE ayuda a los estudiantes a descubrir sus intenciones de crear una empresa. A diferencia de Nabi et al. (2016) quienes concluyeron que el cambio medio en las intenciones emprendedoras de los estudiantes del primer año universitario no fue significativamente diferente entre los que participaron en cursos de emprendimiento y los que no lo hicieron, de Soria et al. (2016) quienes señalaron que en forma global la IE disminuyó luego del dictado del curso y de Lima et al. (2015) quienes tuvieron como resultado que la EE tuvo un efecto negativo significativo en la IE. Lo que sugiere resultados contradictorios En lo concerniente a la H_{2r} , la Tabla 2 muestra que hubo un aumento medio global ($d = 0.52$) en los factores individuales producto de la EE. Sin embargo, ese aumento, mostrado por el tamaño del efecto d de Cohen, fue pequeño en los factores CREA, AE y EPE (0.45, 0.35 y 0.47 respectivamente); medio en la AC ($d = 0.50$); y

no significativo en la UP. Como segunda hipótesis se propuso que los estudiantes que siguieron el curso de EE tendrían mayor CREA, UP, AC, AE y EPE después del dictado del curso que antes del dictado del mismo. Los hallazgos mostraron que CREA, EPE y AE aumentaron de manera pequeña; en relación a la creatividad los resultados difirieron de los de Camacho-Miñano y del Campo (2017) y Zampetakis et al. (2011); en experiencia previa en emprendimiento los resultados concordaron con los de Bird (1988) quien indicó que la experiencia previa en emprendimiento y la acción marcan el inicio de un negocio, en contraposición a Fayolle y Gailly (2013); la autoconfianza aumentó de manera media siguiendo a Rauch y Hulsink (2015), Bird (1988), Azjen (1985, 1991) y Ferreira et al. (2012) quienes encontraron que la necesidad de logro, la autoconfianza y la actitud personal influyen positivamente en la IE. Como tercera hipótesis, se sugirió que los estudiantes que siguieron el curso de EE tendrían mayor NS, CP y AN una vez finalizado el dictado del curso de EE. Sin embargo, de acuerdo a los resultados de la presente investigación no hubo aumento en las NS, CP y AN. Los resultados obtenidos sobre el CP estuvieron en contraposición con los resultados de Rauch y Hulsink (2015) y Maresch et al. (2016) quienes encontraron un aumento del control percibido del estudiante después de recibir la EE. Como cuarta hipótesis, se planteó que la intención

emprendedora difería según el sexo de los estudiantes. Los resultados mostraron que las mujeres tuvieron un aumento promedio significativo, aunque pequeño, en la IE después de la EE, en contraposición a Westhead y Solesvik (2016), quienes afirmaron que las mujeres

fueron menos propensas a reportar una alta intensidad en su IE. Cabe resaltar que hay diferencias por continentes, según Monitor (2018) las mujeres de América Latina tienen mayor disposición al emprendimiento que en otros continentes.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo de este trabajo fue determinar el impacto de la EE en la IE de los estudiantes. La investigación indicó que la EE influyó en la IE, aunque de manera pequeña mostrado por el tamaño del efecto $d = 0.393$ (Cohen, 1988), en los estudiantes universitarios de segundo ciclo. Algunos autores sugieren que la EE debe ser dictada en los primeros ciclos (Nabi et al., 2016; Soria et al., 2016) y otros que debe ser impartida en los últimos ciclos (Malebana y Zindiye, 2017) para que el impacto de la EE perdure y termine en la creación de un negocio. El estudio indicó que, hubo un aumento pequeño, mostrado por el tamaño del efecto d de Cohen, en los factores CREA, AE y EPE (0.45, 0.35 y 0.47 respectivamente); medio en la AC ($d = 0.50$); y no significativo en la UP.

Los resultados de la investigación también señalaron que no aumentaron la NS, el CP ni el AN después de dictado del curso de emprendimiento. Según los resultados del estudio, las mujeres tuvieron un aumento promedio significativo, aunque pequeño, en la IE después de la EE. Sin embargo, al estudiar la IE entre los hombres y las mujeres en forma conjunta en el pre y post test, se aprecia que no hubo diferencia significativa entre ellos.

En conclusión, esta investigación proporciona evidencia de que la EE tiene impacto, en cierta medida, en la IE de los estudiantes peruanos, pero necesita ser mejorada y estudiada a largo plazo para medir su efectividad, de acuerdo a los factores individuales y del contexto. Se hace necesario entender en cómo mejorar los resultados del aprendizaje para la creación e identificación de nuevas oportunidades de negocio, en cómo la academia debería ampliar el enfoque del currículo de la EE para abordar cada uno de los factores del ecosistema emprendedor que podrían tener un impacto significativo en la acción emprendedora de nuevos negocios por parte de los estudiantes (Malebana y Zindiye, 2017). Si no se abordan estas cuestiones, es posible que se termine con graduados que carezcan de las habilidades y los conocimientos necesarios para identificar nuevas oportunidades de negocio y, como resultado, fracasen en el primer paso del proceso del emprendimiento y creación de empresas sostenibles (Karimi et al., 2016). El valor de esta investigación es que

ofrece una visión de la EE y su influencia en la IE de estudiantes universitarios peruanos de Negocios Internacionales en su primer año de estudios, y por lo tanto, llena un vacío en la literatura emprendedora. En futuras investigaciones se recomienda estudios similares que comparen los resultados de los estudiantes que reciben EE con estudiantes que no reciben EE, además es importante adicionar el sexo en los estudios ya que existen argumentos a favor de una EE personalizada para las mujeres (Westhead y Solesvik, 2016). Adicionalmente, estudios longitudinales que permitan medir el efecto de la EE en la IE que devenga en la creación de empresas, con instrumentos adaptados a la realidad peruana y latinoamericana. Siguiendo el tema, se podría evaluar si diferentes métodos de enseñanza y entornos de aprendizaje innovador (Camacho-Miñano 2017) tendrían diferentes efectos sobre los resultados y si las diferentes capacidades y competencias de los docentes de los cursos, así como sus habilidades o antecedentes académicos influirían en los resultados (Miranda et al., 2017).

Además, se espera que esta investigación inspire a los responsables de la formulación de políticas públicas para que el país mejore sus indicadores regulatorios que fortalezcan la capacidad del sector privado para crear puestos de trabajo (Business, 2018), que el país tenga condiciones de calidad para el establecimiento de empresas, mejore el entorno empresarial, apoye en la adecuación de las condiciones de crédito de los bancos comerciales (Zvarikova y Kacerauskas, 2017) y a los profesores y gestores de la EE a que diseñen, gestionen y evalúen cursos y programas de EE, que incluyan todas las dimensiones pertinentes (Fayolle y Gailly, 2008), adecuados al contexto latinoamericano, que generen un alto impacto en los estudiantes y que ese impacto sea duradero en el tiempo, para que los estudiantes que han ingresado a la universidad con una IE alta, la conserven e incluso la incrementen y con el tiempo sean emprendedores establecidos (Serida et al., 2017) con empresas sostenibles, que creen valor al individuo y a la sociedad en su conjunto. Las limitaciones del estudio se refieren a una muestra más grande de estudiantes, de diferentes universidades y que incluya a todas las disciplinas científicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajzen I. (1985) From Intentions to Actions: A Theory of Planned Behavior. In: Kuhl J., Beckmann J. (eds) *Action Control*. SSSP Springer Series in Social Psychology. Springer, Berlin, Heidelberg. https://doi.org/10.1007/978-3-642-69746-3_2
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-I](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-I)
- Amabile, T. M. (1997). Entrepreneurial creativity through motivational synergy. *The Journal of Creative Behavior*, 31(1), 18-26. <https://doi.org/10.1002/j.2162-6057.1997.tb00778.x>
- Bacigalupo, M., Kampylis, P., Punie, Y., & Van den Brande, G. (2016). EntreComp: The entrepreneurship competence framework. Luxembourg: Publication Office of the European Union. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/38632642.pdf>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological review*, 84(2), 191. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Belas, J., Gavurova, B., Cepel, M., & Kotaskova, A. (2018). Relationship of gender to the position of Slovak University students on the socio-economic determinants of the business environment and the development of entrepreneurship. *Entrepreneurship and Sustainability Issues*, 6(2), 968-978. Disponible en: https://jssidoi.org/jesi/uploads/articles/22/Belas_Relationship_of_gender_to_the_position_of_Slovak_University_students_on_the_socioeconomic_determinants_of_the_business_environment_and_the_development_of_entrepreneursnip.pdf
- Bird, B. (1988). Implementing entrepreneurial ideas: the case of intentions. *Academy of Management Review* 13 (3), 442-454. Bird, B. (1988). Implementing entrepreneurial ideas: The case for intention. *Academy of management Review*, 13 (3), 442 - 453. <https://doi.org/10.5465/amr.1988.4306970>
- Business, D. (2018). Reforming to create jobs. *World Bank Group, Washington*. Disponible en: <http://espanol.doingbusiness.org/es/reports/global-reports/doing-business-2018>
- Camacho-Miñano, M. D. M., & Del Campo, C. (2017). The role of creativity in entrepreneurship: An empirical study on business undergraduates. *Education+ Training*, 59(7/8), 672-688. <https://doi.org/10.1108/ET-08-2016-0132>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum. Disponible en: <http://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclas/378f16/readings/CohenPower.pdf>
- Fayolle, A., & Gailly, B. (2008). From craft to science: Teaching models and learning processes in entrepreneurship education. *Journal of European Industrial Training*, 32(7), 569-593. <https://doi.org/10.1108/03090590810899838>
- Fayolle, A., & Gailly, B. (2013). The impact of entrepreneurship education on entrepreneurial attitudes and intention: Hysteresis and persistence. *Journal of Small Business Management*, 53(1), 75-93. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12065>
- Ferreira, J. J., Raposo, M. L., Gouveia Rodrigues, R., Dinis, A., & do Paço, A. (2012). A model of entrepreneurial intention: An application of the psychological and behavioral approaches. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 19(3), 424-440. <https://doi.org/10.1108/14626001211250144>
- Greene, F. J., & Saridakis, G. (2008). The role of higher education skills and support in graduate self employment. *Studies in Higher Education*, 33(6), 653-672. <https://doi.org/10.1080/03075070802457082>
- INEI (2018). Informe Técnico de Demografía Empresarial en el Perú: II trimestre 2018. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/boletines/03-informe-tecnico-n-03-demografia-empresarial-ii-trim2018_ago2018.
- Kakouris, A. (2016). Exploring entrepreneurial conceptions, beliefs and intentions of Greek graduates. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 22(1), 109-132. <https://doi.org/10.1108/IJEBR-07-2014-0137>
- Karimi, S., Biemans, H. J., Lans, T., Chizari, M., & Mulder, M. (2016). The impact of entrepreneurship education: A study of Iranian students' entrepreneurial intentions and opportunity identification. *Journal of Small Business Management*, 54(1), 187-209. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12137>
- Krueger Jr, N. F., & Brazeal, D. V. (1994). Entrepreneurial Potential and Potential Entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 91-104.

<https://doi.org/10.1177/104225879401800307>

Krueger, N. F., & Carsrud, A. L. (1993). Entrepreneurial intentions: applying the theory of planned behaviour. *Entrepreneurship & Regional Development*, 5(4), 315-330. <https://doi.org/10.1080/08985629300000020>

Kucel, A., Róbert, P., Buil, M., & Masferrer, N. (2016). Entrepreneurial Skills and Education Job Matching of Higher Education Graduates. *European Journal of Education*, 51(1), 73-89. <https://doi.org/10.1111/ejed.12161>

Kuratko, D. F. (2005). The emergence of entrepreneurship education: Development, trends, and challenges. *Entrepreneurship theory and practice*, 29(5), 577-597. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2005.00099.x>

Lecuna, A., & Chávez, R. (2018). Entrepreneurship and Weak Institutions in Latin America. *Journal of Private Enterprise*, 33(3), 25-47. ISSN: 0890-913X

Lima, E., Lopes, R. M., Nassif, V., & da Silva, D. (2015). Opportunities to improve entrepreneurship education: Contributions considering Brazilian challenges. *Journal of Small Business Management*, 53(4), 1033-1051. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12110>

Malebana, M. J., & Zindiye, S. (2017, September). Relationship Between Entrepreneurship Education, Prior Entrepreneurial Exposure, Entrepreneurial Self-Efficacy and Entrepreneurial Intention. In *European Conference on Innovation and Entrepreneurship* (p. 392-399). Academic Conferences International Limited.

Maresch, D., Harms, R., Kailer, N., & Wimmer-Wurm, B. (2016). The impact of entrepreneurship education on the entrepreneurial intention of students in science and engineering versus business studies university programs. *Technological forecasting and social change*, 104, 172-179. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2015.11.006>

Miranda, F. J., Chamorro-Mera, A., & Rubio, S. (2017). Academic entrepreneurship in Spanish universities: An analysis of the determinants of entrepreneurial intention. *European research on management and business economics*, 23(2), 113-122. <https://doi.org/10.1016/j.iedeen.2017.01.001>

Monitor, G. E. (2018). Global Report 2017/18. *Global Entrepreneurship Monitor (GEM). The Global Entrepreneurship Research Association (GERA). Wellesley, Massachusetts: USA.*

Disponi ble en : <http://www.gemconsortium.org/report>

Nabi, G., & Liñán, F. (2011). Graduate entrepreneurship in the developing world: intentions, education and development. *Education+ training*, 53(5), 325-334. <https://doi.org/10.1108/00400911111147668>

Nabi, G., Walmsley, A., Liñán, F., Akhtar, I., & Neame, C. (2016). Does entrepreneurship education in the first year of higher education develop entrepreneurial intentions? The role of learning and inspiration. *Studies in Higher Education*, 43(3), 452-467. <https://doi.org/10.1080/03075079.2016.117716>

Olutuase, S. O., Brijlal, P., Yan, B., & Ologundudu, E. (2018). Entrepreneurial orientation and intention: impact of entrepreneurial ecosystem factors. *Journal of Entrepreneurship Education*. Disponi ble en : <https://www.abacademies.org/articles/entrepreneurial-orientation-and-intention-impact-of-entrepreneurial-ecosystem-factors-7293.html>

Osterwalder, A., & Pigneur, Y. (2010). *Business model generation: a handbook for visionaries, game changers, and challengers*. John Wiley & Sons.

Rauch, A., & Hulsink, W. (2015). Putting entrepreneurship education where the intention to act lies: An investigation into the impact of entrepreneurship education on entrepreneurial behavior. *Academy of management learning & education*, 14(2), 187-204. <https://doi.org/10.5465/ame.2012.0293>

Rideout, E. C., & Gray, D. O. (2013). Does entrepreneurship education really work? A review and methodological critique of the empirical literature on the effects of university based entrepreneurship education. *Journal of Small Business Management*, 51(3), 329-351. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12021>

Robinson, P. B., Stimpson, D., Huefner, J. C., & Hunt, H. K. (1991). An attitude approach to the prediction of entrepreneurship. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 15(4), 13-31. <https://doi.org/10.1177/104225879101500405>

Sánchez García, J. C., Ward, A., Hernández, B., & Florez, J. L. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401-473. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.190>

Serida, J., Guerrero, C., Alzamora, J., Borda, A., & Morales, O. (2017). Global Entrepreneurship Monitor: Perú 2016-2017.

Shapero, A., & Sokol, L. (1982). The social dimensions of entrepreneurship. *Encyclopedia of entrepreneurship*, 72-90.

Solomon, G. (2007). An examination of entrepreneurship education in the United States. *Journal of small business and enterprise development*, 14(2), 168-182. <https://doi.org/10.1108/14626000710746637>

Soria-Barreto, K., Zuniga-Jara, S., & Ruiz-Campo, S. (2016). Educación e intención emprendedora en estudiantes universitarios: un caso de estudio. *Formación universitaria*, 9(1), 25-34. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062016000100004>

Vercruyssen, D. (2018). Entrepreneurship Education and Gender in Europe. In *Women's Entrepreneurship in Europe* (pp. 137-166). Springer, Cham. DOI: 10.1007/978-3-319-96373-0_7

Walter, S. G., & Block, J. H. (2016). Outcomes of entrepreneurship education: An institutional perspective. *Journal of Business Venturing*, 31(2), 216-233. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2015.10.003>

Westhead, P., & Solesvik, M. Z. (2016). Entrepreneurship education and entrepreneurial intention: do female students benefit?. *International Small Business Journal*, 34(8), 979-1003. <https://doi.org/10.1177/0266242615612534>

Wilson, F., Kickul, J., & Marlino, D. (2007). Gender, Entrepreneurial Self Efficacy, and Entrepreneurial Career Intentions: Implications for Entrepreneurship Education 1. *Entrepreneurship theory and practice*, 31(3), 387-406.

Zampetakis, L. A., Gotsi, M., Andriopoulos, C., & Moustakis, V. (2011). Creativity and Entrepreneurial Intention in Young People: Empirical Insights from Business School Students. *The International Journal of Entrepreneurship and Innovation*, 12(3), 189-199. <https://doi.org/10.5367/ijei.2011.0037>

Zvarikova, K., & Kacerauskas, T. (2017). Social and economic factors affecting the entrepreneurial intention of university students. *Transformations in Business & Economics*, 16(3), 42. ISSN 1648 - 4460

Recibido: 05 marzo 2019 | **Aceptado:** 10 junio 2019